

# EL BALUARTE

PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES

Director, Antonio Burgos.

Administrador, Ladislao Sosa.

Año I.

Panamá, R. de P., Junio 6 de 1908.

Número 12

## RICARDO ARIAS

CANDIDATO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

### CUERPO DE REDACCION:

HONORIO GONZÁLEZ GUILL.  
RICARDO J. ALFARO  
SEBASTIÁN VILLALAZ  
J. D. AROSEMENA  
ALFONSO FÁBREGA  
DARÍO VALLARINO  
JOSÉ ANTONIO ZÚBIETA  
GREGORIO MIRÓ D.

EDUARDO CHIARI  
AURELIO ALMENGOR C.  
SALOMÓN PONCE AGUILERA  
JUAN J. AMADO  
HÉCTOR CONTE B.  
BENJAMÍN QUINTERO A.  
CARLOS L. LÓPEZ  
ERASMO MÉNDEZ.

## Con el pecado y sin el género

Las continuas amenazas que con marcado aire de triunfo nos propinaban á diario los obaldiistas, con motivo de la intervención suplicada por ellos á Mr. Taft, han cesado en estos últimos días, habiéndose tornado también el aire de triunfo que ostentaban en otro que se compadece mejor con la verdadera situación que hoy atraviesa el círculo heterogéneo del obaldismo.

Razón de sobra les concedemos á esos señores para el violento cambio que han experimentado, pues el castillo de naipes que se habían formado en su imaginación ha desaparecido como por encanto al saberse el resultado de la investigación estricta que con calma y serenidad han practicado en la República las comisiones nombradas con tal objeto.

Ya se sabe que los tremendos cargos que en un raptó de furor obaldiista fueron formulados contra el Gobierno, han sido completamente desvanecidos con lujo de pruebas concluyentes, habiéndose evidenciado, eso sí, que los empleados que forman en las filas del bando acusador, son los que han tenido poco escrúpulo en valerse de cuantos medios ilegales é indebidos han estado en sus manos para facilitar triunfo del candidato popular.

Ya conoceremos todos los detalles de esa investigación que tan mal parados y cariacontecidos ha dejado á los señores que tuvieron valor suficiente para no sonrojar al humilde extranjero que interviniese en nuestros asuntos domésticos.

Con qué cara volverán á presentarse esos patriotas ante el Gobierno Americano á elevar sus quejas, para quedar como han quedado en esta ocasión, en el mas ridículo desacierto, y lo que es peor, con el pecado y sin el género?

### Mister Squiers

(ADOPTADO).

El Ministro de los Estados Unidos honorable señor H. G. Squiers recibió en la semana pasada un cable del Secretario de Estado de la nación que representa en esta capital, en el cual cable se le ordena seguir á Washington próximamente. Con tal motivo parte de aquí, pues, Mr. Squiers hoy martes en el vapor *Magdalena*, de la Mala Real.

Hecho tan natural y común como es el que los Gobiernos llamen á sus agentes diplomáticos cuando les venga en gana, por motivos reservados ó públicos, ha servido de pretexto á los obaldiistas panameños para asegurar la mayor tranquilidad del mundo

este país, en virtud de ser partidario de la candidatura Arias.

Aunque un poco extravagante el concepto anotado, ello nada tendría de particular si solo á eso se hubiera contraído la prensa obaldiista, pero es el caso que algún colega de los del género se despacha contra Mr. Squiers en términos absolutamente inaceptables, desde luego que es de rigurosa etiqueta periodística tratar la prensa con acatamiento y respeto á los representantes de naciones extranjeras acreditados cerca del país donde el periodista reside. Y se hace más censurable todavía procedimiento semejante cuando el Agente Diplomático es un caballero de las condiciones de Mr. Squiers, persona modesta, culta y agradable siguiendo sus propias aspiraciones y por espíritu de cordialidad ha reunido con frecuencia en su casa y sentado á su mesa todas las personas políticas.

el loable propósito de acercarlas entre sí y desarrollar por ese medio sentimientos de fraternidad social.

A los señores obaldiistas se les ha ocurrido, sin fundamento alguno desde luego, apellidar arista á Mr. Squiers así como llamar obaldiista á Mr. Blackburn. Sin embargo de que esto último lo dicen en todos los tonos, desde los hijos del candidato hasta los granujas partidarios del señor Obaldía, nosotros, y con nosotros la gente seria, nos negamos á darle asentimiento á tan descabada especie, porque creemos que Mr. Blackburn como Mr. Squiers son caballeros que por algo ocupan alta posición en su país, lo que nos pone en el deber de ser discretos al emitir concepto acerca de la personalidad de ambos.

Al despedir *La Estrella* á Mr. Squiers hace votos por su felicidad y le manifiesta al mismo tiempo que esta sociedad ha sabido y sabe apreciar su conducta circunspecta y cordial, la cual ha sido observada y comentada favorablemente por las personas de valer de Panamá, sin distinciones sociales y políticas.

### Miscelánea Política

Desde hace algunos días viene la prensa opositora publicando reportajes y exposiciones de los distintos comisionados obaldiistas llegados recientemente de los pueblos interioranos; y pretenden los dirigentes de la política de oposición que nosotros estamos ignorantes de lo que verdaderamente ocurre por allá.

Hasta ahora el papel representado por los vociferadores del derecho individual, del sufragio libre, de las garantías republicanas y de mil santas cosas, que nunca han sentido sino para sacar á los pueblos, instrumentos vivos para la realización de planes que sólo forjan al calor del interés personal, pero que jamás han llevado á la práctica, no puede tener mayor magnitud en lo que á ridiculez se refiere.

El temor de una derrota por demás segura les hizo ver visiones y fantasmáticas acusando á las autoridades y Jurados municipales de elecciones, de faltas que no se han cometido, cosa que garantizada está con los resultados obtenidos por las comisiones mixtas que salieron de esta Capital, enviadas por el Gobierno Nacional con el propósito de investigar lo que realmente hubiera de cierto en las acusaciones elevadas al Gobierno americano por los patriotas del obaldismo. Bien lucidos quedarán quienes, débiles para la lucha franca, se valen de tan malas artes para poder mañana justificar el derrumbe del edificio de sus ilusiones.

En la conciencia del país entero está la seguridad de que la candidatura del por mil títulos meritorio hombre público don Ricardo Arias, no necesita de fraudes ni de coacciones oficiales para salir avante en la actual contienda; porque si bien el Partido

bación franca y categórica de dos de los miembros más connotados de esa colectividad, ofrece hoy su concurso al candidato señor Obaldía, ocurre el caso de la división muy honda por cierto que se palpa hoy en su seno. Y es bien sabido que la parte de ese partido que no se ha conformado con la política de los Mendozas y los Patiños, de los Díaz y Arosemenas, favorece decididamente á nuestro candidato.

Tenemos, pues, dos contingente formidables: la gran mayoría del Partido Constitucional, juiciosamente organizada y la parte cuerda del Liberalismo; y si después de todo ello, la suerte llegare á sernos adversa, caeremos con mucho gusto, arrojados con el glorioso estandarte de nuestra República, cuyos intereses aspiramos defender, sosteniendo el candidato de nuestras simpatías.

Tenemos la firme convicción de que el triunfo será nuestro, y que lo conquistaremos en contienda limpia y serena, con legítima mayoría de votos. Jamás concibió nuestra mente la idea de que para coronar el fin de la jornada tuviéramos que echar sobre nuestros hombros la responsabilidad de hechos indignos.

\*\*\*

El oleaje de las acusaciones sin pruebas incontestables va pasando por fortuna; pero para que la grito continúe, se presenta hoy otro pretexto, el cual es la destitución de los Gobernadores Meléndez, Ocaña y Anguizola.

Se pretende dar á esta medida de pura administración un tinte apasionado, calificándola de imposición oficial. De ahí el gran escorzo que ella ha producido á los señores obaldiistas de las respectivas Provincias, hasta hacer vibrar el alambre telegráfico con comunicaciones ofensivas, pero que por lo mismo, pregonan lo faltos de quilates que se hallan y el espíritu pasional con que obran.

Nosotros no vemos el proceder del Excelentísimo señor Presidente desde el punto en que están colocados los opositoristas, que en su afán de salvar victorioso á su candidato de todos modos, se retuercen en el estrecho círculo de una impotencia manifiesta.

\*\*\*

Actitud de los Estados Unidos se titula el comentario que el *Diario* de antier hace á una publicación reproducida á continuación, tomada de la parte inglesa de *La Estrella de Panamá*.

Para ser un verdadero contrasentido que los que han tomado parte activa en los móviles que han motivado la intervención del Gobierno americano en el actual debate de candidaturas, sean los primeros en decir que "mientras el curso de los sucesos nos mantiene sujetos al deber de guardar reserva sobre los pormenores importantísimos de la intervención del Gobierno de los Estados Unidos, etc. etc."

Más adelante dice el mismo articulista que lo que sí se puede declarar es que ese Gobierno ha tomado actitud firme para no permitir que sea elegido Presidente de la República, quien



La opinión del escritor opositor no constituye para nosotros amenaza alguna, porque, como hemos dicho, nuestro candidato irá al Poder por medios lícitos, es decir, que ganaremos voto á voto; mas lo que sí hiere nuestro sentimiento patrio, es la conformidad de que el expresado Gobierno está autorizado para intervenir en nuestros asuntos internos, según el tenor del artículo 136 de la Carta Fundamental de la República. Aceptamos ingenuamente que tal autoridad existe y que la vecina del norte está en sus legítimos derechos; pero juzgamos de suma indignidad que haya hijos de la Patria, de apasionamiento tal, que sin temor á la Historia y olvidando los autónomos derechos de la nación, soliciten hoy la fiscalización de un poder extraño, abriendo así las puertas de la anexión que se vislumbra.

## Al punto señores Obaldiistas

Con el título "La mujer Chiricana" ha circulado profusamente una hoja suelta que contiene un telegrama que, en fecha 31 de Mayo próximo anterior, dirigieron varias matronas y señoritas de David á doña Josefa J. de Obaldía, en el que dicen que el esposo de ella, don J. D. de Obaldía, es muy popular y que el bello sexo chiricano anhela ostentar sobre su pecho el retrato del mismo. Este telegrama es el siguiente comentario: "El telegrama que publicamos no necesita comentario. Es una muestra de la impudencia de las matronas y señoritas de David, empeñada, en las virtuosas matronas y señoritas chiricanas, con una expresión de simpatía que los hombres sin honor y sin conciencia jamás sabrán apreciar en su justo valor. La mujer honesta está llamada á desempeñar papel muy principal en la sociedad y en la política; y al expresar sus delicados sentimientos, *salvan* su decoro ultrajado por las concupiscencias de un infeliz tiranuelo."

Pasamos por alto la inconsecuencia gramatical en que incurre el autor del comentario, quien hablando de *la mujer*, singular, y bruscamente se refiere luego á *las mujeres*, plural, en lo que parará mientes el lector al leer las palabras que hemos subrayado; no nos detendremos en examinar el peligroso concepto, que el autor no apoya, de que la mujer honesta está llamada á desempeñar "papel" muy principal en la política, aspiración ni siquiera esbozada por las virtuosas, bellas y matronas y señoritas chiricanas del telegrama, que basta leer para comprender que no han querido aparecer ante el país como directoras de un movimiento político, sino manifestar sus simpatías al esposo de doña Josefa J. de Obaldía; no nos detendremos en examinar, á las matronas y señoritas chiricanas del telegrama, no protestan ni intentado protestar de hecho alguno, y prescindimos, por razón impuesta por sí misma, del *lapsus* que se le escapa al autor de que el doctor Amador ha ultrajado con sus concupiscencias el decoro de las matronas y señoritas chiricanas.

Si nos detenemos en considerar el comentario, muy acentuado, que trae el comentario; la manera nada respetuosa ni pertinente al asunto con que se trata á un anciano venerable, encanecido, lleno de merecimientos, con quien don J. D. de Obaldía, el candidato del comentario, ha cultivado larga y sincera amistad, solidificada por prendas de efectiva y mutua conside-

ración. Nos detenemos en tal consideración, porque el doctor Amador, por su edad y posición, no se encuentra en condiciones de recoger esos desahogos, hijos del más hondo despecho, frutos de la acerba decepción que hoy experimenta el obaldiismo al ver convertida en ligera nube de verano la pregonada seguridad de que el doctor Amador daría su voto á don J. D. de Obaldía.

El doctor Amador jamás falta á su palabra. En el caso concreto á que se refiere el autor del comentario que estudiamos, comprueba su lealtad el telegrama siguiente:

"Penonomé, 31 de Mayo 1908.—Excelentísimo señor doctor Amador, Panamá.—Gracias por atento telegrama. Estoy identificado con Su Excelencia respecto á garantías que deben prestarse por gobierno en asuntos eleccionarios.—Amigo afectísimo.

RAFAEL M. AROSEMENA."

Que el doctor Amador no es "un tiranuelo," que no tiene temperamento, ideas ni prácticas de tirano, lo dice elocuentemente su actitud en la Constituyente al discutirse el importante asunto de si convendría la tolerancia ó la libertad de cultos; entonces él hizo inclinar la opinión en favor de lo último, de la más amplia libertad de conciencia, y se empeñó, con buen éxito, en que se aprobara, que fuese canon constitucional, ello á pesar de ser conservador y de que había mayoría decidida en favor de la simple tolerancia. El profundo respeto que le inspiran las libertades públicas y la independencia del ciudadano, de las que los tiranos son enemigos declarados, se manifiesta de manera irrefutable con su mensaje á la última Legislatura, en el que recomienda de manera especial se conserven intactas la libertad de Prensa y de palabra; con su negativa á que se restringiera el sufragio universal, en circunstancias en que el doctor Eusebio A. Morales dió coyuntura para ello, con la presentación de su conocido proyecto de ley electoral. Recuerde el comentarista que el doctor Amador pudo hacer cuanto hubiese querido: hizo primer Designado de la República á don J. D. de Obaldía.

El debate electoral es claro; no hay lugar á tenebrosidades. Dos ciudadanos eminentes aspiran á la Presidencia de la República; pesémoslos, midámoslos, desnudémoslos, no tememos excusarnos la verdad ante el país, consultemos las circunstancias y las necesidades de la República é intente cada cual, en el terreno sereno de la verdad y de la lealtad, demostrarle á la Nación que su candidato es quien debe ceñir la banda Presidencial en el próximo período. Esta es la cuestión. Tiempo ha venimos llamando á nuestros contendientes á ese terreno, en el que rebuyen situarse. Pero no mezclamos en el debate á un anciano que sólo ha vivido el deber de no afiliarse al obaldiismo, de no haber aceptado la proposición que se le hizo de apoyar á don J. D. de Obaldía, previo ofrecimiento de que sería este el ofrecimiento, pero que efectivamente gobernaría él, el doctor Amador.

Situemos así la cuestión y no apasionemos el debate con recriminaciones estériles que enardecen los ánimos, sin proporcionar lo que efectivamente dirimirá la contienda: el voto.

## La situación en Chiriquí

(ADOPTADO).

Un señor Reinaldo A. Jurado, venido de David en el último vapor ha sido el hombre señalado por los obal-

diistas de la capital para que contara á los panameños, en las columnas editoriales del *El Diario*, la verdadera situación de Chiriquí. Los caballeros Lewis é Icaza, que fueron á aquella Provincia en comisión política importante, han debido ser los reportadores por el colega, si es que lo que se quería conocer era la opinión de los chiricanos en el asunto candidaturas.

No deja de ser curioso que sea el señor Jurado, ausente de Chiriquí hace treinta y seis años, el hombre que creen los obaldiistas capaz de emitir concepto acertado de lo que en Chiriquí ocurre. De singular califica el señor Jurado su situación, y de difícil el papel que le quieren hacer representar, pero así y todo entra en materia y dice: que en la provincia de su nacimiento el candidato popular es el señor Obaldía; que los partidarios de la candidatura Arias son unos cuantos, empleados públicos los más y eso debido á unas cartas que mandó el Presidente Amador de requisitoria oficial; que Anguizola es imparcial; que los aristos violentan la voluntad de los pueblos; y cosas por el estilo, que revelan ser cierto lo de los treinta y seis años de ausencia de que habla el señor Jurado al principio del artículo.

El señor Jurado ignora que de Chiriquí han venido á esta ciudad innumeradas adhesiones de todos los lugares, suscritas por innumerable número de individuos, encabezados de todo el mundo allí, las adhesiones están encabezadas en todos los distritos por lo mejor de sus habitantes. Ignora también que fueron los obaldiistas los que encabezados y dirigidos por el Gobernador Anguizola, enviaron á esta ciudad unas adhesiones de firmas reclutadas las más, y de personas desconocidas en su mayor parte. Del mismo modo ignora que el Gobernador Anguizola en los comienzos de la presente campaña electoral destituyó al candidato de su predilección y que á un miembro del Ayuntamiento, por la misma causa, le impidió que ejerciera sus funciones legales pretexto una *chicana* capaz de avergonzar á un sapista de aquellos que produjo Cundinamarca en los buenos tiempos del sapismo. Y por último, ignora el señor Jurado que el Partido Liberal de Chiriquí está unido y compacto trabajando por Arias, y no por Obaldía, como parece le contaron los duendes chiricanos cuando visitó los lugares de su provincia natal llenos de gratos recuerdos de la infancia.

Sorprende nos habría causado todo lo que hemos leído en el *Diario* puesto en boca del Sr. Jurado, si este buen Sr. no nos hubiera dicho, con ingenuidad que le honra, que hace treinta y seis años vive en Costa Rica, lo que equivale á manifestar de antemano que lo que iba á contestar era lo que le habían enseñado los obaldiistas en los pocos días que residió en David. Él se refiere, pues, á lo que le han dicho, no tiene la culpa de haber sido engañado y menos todavía de ser condescendiente hasta el punto de que un reporter le haga decir lo que él confusamente aprendió de burdos maestros mal inspirados.

El público de Panamá le agradecerá al señor Jurado su benevolencia usada esta vez, pero le agradecerá más que en lo sucesivo hable de lo que sepa y le conste, porque eso de ausentarse uno treinta y seis años del país para venir al cabo de ellos á enseñarles á los que no se han movido de él por mucho tiempo lo que ha pasado á la vista de todos, es peregrino, y sobre peregrino, ocurrente y más que todo, absurdo.

Con todo, le agradecemos al señor Jurado su condescendencia porque ella

indica que los obaldiistas de aquí, no atreviéndose á hablar de la situación electoral de Chiriquí por boca propia, para no condenarse, recurrieron á un chiricano de nacimiento para que lo hiciera por ellos, á sabiendas, desde luego, que ese chiricano, por haber estado ausente de su patria siete lustros largos, podía atreverse á decir lo que ellos no se atreven á consignar en ninguna parte y menos en las columnas editoriales de un periódico.

## La Mujer Chiricana

Bajo este mote circuló en esta ciudad una hoja suelta en la cual se da publicidad á un telegrama que de David viene dirigido á doña Josefa J. de Obaldía, el cual, firman señoras honorables de aquel lugar. Esto es correcto, y nada extraño tiene por aquello de que "las mujeres tienen dercho para meterse en todo."

Lo que si nos llama la atención es el encabezamiento que á manera de exordio, precede á la publicación del telegrama á que nos referimos; se vé que el autor de esos renglones está así como si dijéramos, envenenado con la pasión que lo domina á favor de su candidato. Es bueno aconsejarle un poco de cordura y más prudencia para escribir al autor de esos renglones, pues no es así como nosotros entendemos la libertad de la prensa.

Somos de opinión de que la libertad de la prensa debe tener sus límites; y, sobre todo, para refrenar un poco á esos escritores que no desperdician aquellos momentos que se les presentan para hacer uso de palabras poco propias para emplearlas, nada menos, que con el primer Jefe de la Nación.

*Infeliz tiranuelo.* He aquí nada menos la honrosa frase empleada como desahogo del que la escribió, para ofender lo que es honroso para el país.

Es bueno que sepa ese señor que califica á su manera al Jefe de la Nación, que no es este el epíteto que merece el que todo lo hizo en esta República, el que a salvará mientras viva, de las manos de los galeotes que á todo trance quisieran llegar al poder para acabar con su obra. Pueda que mantengamos la República sió ra mientras él viva, pues él es el bien el personal que puede llevar nave á puerto seguro, apesar de su negro que se levante para ir á su rumbo. Esta es la intención del *tiranuelo*: salvarnos la República de nos formó, lo cual no queremos comprender para llevar las cosas al...

Las leyes de un país, sean buenas que ellas sean, se deben regular á la práctica que se usa, y las más de las veces se deben aplicar ó no, no porque así se desee, sino por la necesidad que se impone. Debemos á la fe de la personalidad de un gobernante un país.

El que está gobernando, ya sea por la fuerza o por el consentimiento que ocupa, ya sea por la ley y práctica, sabe muy bien tal es el llamado á reemplazarlo. Sería muy bueno y todos lo desearíamos, que el pueblo, al hacer uso del sagrado derecho del sufragio, tuviera ese acierto, esa práctica en saber escoger el hombre que daba regir los destinos de su país; pero esto es lo difícil y esta es la causa precisamente por qué esa lucha pueda ganarse con las simpatías al candidato.

Tiene que dejarse la simpatía á un lado y llevar al hombre necesario al poder. Por esto es por la que hay tiranía, pero si se quiere es una tiranía necesaria debido á nuestra falta de personal; pues no son todos los que pueden gobernar á su país, cuando no se dejan gobernar.



## PRODOMO SUA

Es imposible exigir á nadie serenidad y circunspección en asuntos propios que se ventilan en antagónicos esfuerzos con encontrados intereses, cuando estos están representados por individualidades que, si bien desean el triunfo de sus aspiraciones, no van á recojer el provecho directo en el triunfo que dará fin á la lucha. Para conservar esa serenidad, será indispensable que el caudillo que sintetiza el esfuerzo y las energías de sus regiones, disponga de especiales condiciones que no son, por cierto, las que ha exhibido el distinguido por otros títulos, señor de Obaldía. Nadie está obligado á ser más de lo que puede y, en estos asuntos en que la equanimidad juega el principal papel, el jefe opositor, ha dejado de ser lógico y se enreda en sus propias redes. EL PRODOMO SUA de marras lo demuestra en la presente ocasión con bastante elocuencia. La Moral que en todo se mete, como decía el otro, prohíbe, por ejemplo que un Médico recete á los miembros de su familia cuando la ocasión es grave y, por su parte, el Médico en semejantes casos, se retrae instintivamente porque, comprende que puede hacer una trastada con la mejor voluntad, la cual no quita las consecuencias de un error lamentable.

El señor de Obaldía y sus hijos que también trabajan valientemente en *prodomo sua*, nos han dado bastantes ejemplos prácticos para que nuestra afirmación pueda ser tachada de ligera. Hagamos caso omiso de la solicitud que algunos obaldiistas han dirigido al Gobierno Americano á fin de que interviniara *au trançe* contra latín galicismos en nuestras cuestiones esencialmente domésticas, y examinemos superficialmente los sucesos de éste jaez con documentos que han llegado últimamente á nuestras manos y que, por otra parte, andan por ahí haciendo sus efectos como Heraldos de un triunfo seguro é inevitable. Todos esos documentos, como los cantos del pueblo, tienen una misma música: LA NEUTRALIDAD VIOLADA DE CUYO DELITO SE HACE RESPONSABLE ANTE LA POSTERIDAD Y ANTE EL PAÍS, AL DOCTOR AMADOR GUERRERO.

En días pasados, se le hizo el cargo al Plenipotenciario americano, de que en un convite en la Legación, al que asistieron entre otros caballeros, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República y el señor de Obaldía, el ciudadano de distinguida posición y social, no se le permitió el puesto de honor y si éste le fue otorgado al señor de Obaldía, provocó hilaridad. Esta reflexión en el momento de armas deben de ser obaldiistas, cuando echan mano de cursos tales, pretendiendo ahora enmendar el ceremonial de la Casa Blanca y corrigiendo en esa forma la Guía de Mártins, considerado como Código casi inviolable en materia de ritualidades diplomáticas.

Después, que Mr. Squiers había sido llamado de Washington para recibir una reprimenda de su Gobierno, por andarse en asuntos que comprometían la seriedad de la Casa Blanca en su neutralidad con la política panameña.

Mas adelante, que Mr. Rogers y Mr. Blanckburn, eran obaldiistas entusiastas y que sus influencias decidirían en contra del candidato del Constitucionalismo el triunfo de la lucha electoral; tanto en el *Diario*, como en *La Prensa* se publicó que el mismo

Mr. Blanckburn, Gobernador de la Zona, cuando tuvo noticia del cambio de la Gobernadores de Colón, Coclé y Chiriquí, dijo, poco más ó menos, las siguientes palabras: "está muy bien; esto es más conveniente para el señor Obaldía", y por último, una tempestad de telegramas dirigidos á sus amigos con las mas apasionadas adhesiones al doctor Amador.

La reproducción que hacemos de los dos telegramas que se leerán en seguida, pone de manifiesto una vez más la injusticia con que se ha censurado al Presidente de la República y la carencia de lógica de los señores obaldiistas. Los dos primeros han sido dirigidos por don Domingo propiamente á los Srs. Eugenio Loeffler, Cónsul de Francia en David y á Anguizola, Gobernador de Chiriquí, y el último, por Pepito al mismo señor Anguizola.—Veámoslos:

"Señor don Eugenio Loeffler.—David.—Votada la suma para concluir obras públicas en esa Provincia. A usted le toca la elección de colaboradores para llegar á feliz término. Omiso cifras que juzgo suficiente. Situación espléndida. Conducta Presidente censurada con razón. Americanos impedirán fraudes en elecciones. ---Amigo,---OBALDÍA."

"Panamá, Mayo 16.—Anguizola etc. etc. etc.—Salen comisionados americanos y amigos. En Aguadulce decidirán quienes seguirán á esa. Hago recomendación muy especial de todos y espero sean debidamente atendidos. Americanos comisionados hablan español. Situación magnífica. Se desea saber quien tiene mayoría en el país y ustedes deben comprobar esto. Amigo, Obaldía."

"Panamá, Mayo 16.—Gobernador. David.—Acaban salir comisionados americanos al interior á informarse los atropellos electorales en Los Santos y Veraguas. Van con ellos amigos nuestros Pretelt, Arango, Obarrio, Ramón Valdés y Díaz. Triunfo asegurado de este modo. Aristas han pedido vaya una comisión esa Provincia. Irá también con gente nuestra. Comisionado americano importante lleva carta mía para ustedes. Prepare todo. Obaldía Jované."

El Gobierno, pues, del Dr. Amador ha permitido á los señores Obaldías servirse oficialmente de los Agentes superiores de la Administración pública como si se tratara de ciudadanos particulares que no debieran lealtad á su jefe y consecuencias al puesto muy elevado que desempeñaban. El despacho firmado por Obaldía Jované, está, como han podido ver nuestros lectores, dirigido á la entidad oficial, al subalterno inmediato del Poder Ejecutivo Nacional, no á la persona particular del señor Anguizola. El de don Domingo apunta la misma singularidad, porque las etcéteras agregadas al apellido Anguizola, indican y quieren indicar el cargo oficial que lo distingue. Si algo censurable hay, pues, en la conducta del Gobierno Nacional con relación á la situación de actualidad, es justamente su excesiva tolerancia que ha permitido la intromisión de ciudadanos particulares en el engranaje oficial y político de la Administración pública. Esta conducta explica suficientemente muchas de las cosas ocurridas en los últimos días; las que ocurrirán, tendrán á su vez lógica explicación á su tiempo.

Aunque no nos consta, se nos ha asegurado de Chiriquí que el señor de Obaldía puso también un telegrama á David en que manifiesta que el Secretario Taft apoya su candidatura. De los resultados de este juego, no serán responsables sino los mismos á quienes ha de perjudicar, de suerte que podemos repetir, parodiando, la histórica

frase que tanta fortuna política alcanzó en Colombia en época remota y que pronunció el ilustre ciudadano don José de Obaldía, padre del actual candidato de la oposición: «Cúlpense á sí mismos los obaldiistas si experimentan desgracias.»

## Hechos convincentes

El señor Rafael María Arosemena ha dirigido al Excelentísimo señor doctor M. Amador Guerrero, Presidente de la República, el telegrama siguiente:

"Penonomé, 31 de Mayo de 1908.—Excelentísimo señor doctor Amador.—Panamá.—Gracias por atento telegrama. Estoy identificado con Su Excelencia respecto á garantías que deben prestarse por Gobierno en asuntos electorarios.—Afectísimo amigo—RAFAEL M. AROSEMENA."

Este telegrama es contestación á otro que el doctor Amador dirigió al señor Arosemena, al nuevo Gobernador de Coclé, recomendándole que en su carácter de Agente del Poder Ejecutivo, del Gobierno, debe prestar todas las garantías del caso á los sufragantes, á fin de que las elecciones sean puras, que revistan la mayor seriedad. Esto no admite la menor sombra de duda.

No obstante, á diario, de palabra y por escrito, se hacen cargos al doctor Amador, porque en el mentir de sus detractores de hoy—de los desilusionados, de los que lo intranquilizaban constantemente para que apoyara la candidatura de su amigo de los decantados cuarenta años—se esgrime la autoridad de que podrá invocar en favor de la candidatura Arias.

## Importante declaración

Como conservador, simpatice con la candidatura del señor José Domingo de Obaldía y estaba dispuesto á trabajar hasta verla triunfante; pero como ahora el Partido Liberal opositor, me es imposible continuar prestándole mi apoyo, porque la conciencia y el deber, como miembro de mi partido, así me lo imponen.

En consecuencia, desde hoy me adhiero á la candidatura del señor don Ricardo Arias por abogar la convicción sincera de que las prácticas puras y la dignidad de la Patria temerán en él un incansable defensor y prometo trabajar decididamente en pro de su candidatura con la lealtad y franqueza que acostumbro.

Panamá, 3 de Junio de 1908.

SEBASTIÁN W. VEGA.

## Semana telegráfica

Los Santos, Abril 23.—Ricardo Arias.—Panamá.—Reciba mis entusiastas felicitaciones por la acertada designación hecha en U. por el Partido Constitucional.—Su amigo afectísimo.

AURELIO TAPIA.

Soná, Abril 24.—Héctor Conte B.—Panamá.—Sirvase poner en conocimiento del Directorio—Nacional Constitucional que ha sido acogida favorablemente la candidatura del señor Ricardo Arias, lanzada por esa honorable corporación como órgano de la voz genuina y autorizada del Partido Constitucional. Servidores y amigos. Demetrio Dutary, Julio M. Ramírez, A. Grajales.

Aguadulce, 24 de Abril de 1908.—Ricardo Arias.—Panamá.—Recibióse aquí aver con grandísimo entusiasmo

vuestra carta programa. Decisión en pro de vuestra candidatura para Presidente de la República aumenta de día en día. Débiles obstáculos forjados en la ilusión de cerebros disidentes no será parte á contener el empuje formidable de la opinión general. Pueblo corregimiento y caseríos levantan lujosísima adhesiones. Vuestros cooptarios, Joaquín Méndez, José L. Méndez, Joaquín Jiménez, Samuel Pino, Desiderio de León, José de la C. de León S., Ernesto Ortiz R., Alejandro A. López S., Adriano Robles, Brígido Castroverde.

La Pintada, Abril de 1908.—Don Ricardo Arias.—Panamá.—Con verdadero entusiasmo levantóse en esta selecta y numerosa adhesión á su candidatura.—F. C. Arosemena, Coriolano Guardia, Samuel Hernández, Eliseo Vega.

Penonomé, 24 de Abril de 1908.—Ricardo Arias.—Panamá.—Felicitámoslo por aclamación popular. Adictos amigos.—Demóstenes Arosemena, Baldomero Gómez C.

Natá, Abril 26 de 1908.—Ricardo Arias.—Panamá.—Hoy recibí su carta programa. Felicítolo por ese documento simbólico de nuestro bien. Aparte de la persuasión inspira en desarrollo del país su nombre. Reciba nuestra complacencia por su candidatura la que sostendremos aquí. Afectísimo.

JEREMÍAS SOBERÓN.

Chitré, 25 de Abril de 1908.—Joaquín Arias.—Panamá.—Comisionados obaldiistas nada han conseguido de importancia. En esta provincia opinión favor candidatura Arias firme y pujante. No he recibido carta aún. Salúdote.

ADOLFO QUINTERO.

Colón, Abril 25 de 1908.—Ricardo Arias.—Panamá.—Cuenta con mi voto decidido.

LUIS HERNÁNDEZ.

Aguadulce, 23 de Abril de 1908.—Ricardo Arias.—Panamá.—Carta programa de usted recibida hoy ha causado aquí gratísima impresión en su favor. En ella toca usted puntos importantísimos que constituye un solemne mentís que echa por tierra todo cargo de enemigos para trabajar en contrario á la candidatura de usted. Afectísimos cooptarios. Juan B. Tapia, Daniel George, José Manuel Vargas, J. de Jesús Vargas, Jerónimo Vargas, R. Cheverría, Juvencio Vargas.

Aguadulce, 25 de Abril de 1908.—Ricardo Arias.—Panamá.—Con verdadero júbilo hase recibido aquí carta programa de usted. Campean en ella protestas de positivo amor á esta tierra y que al mismo tiempo sirven de columna a los adversarios quienes impotentes agarranse de cuantos calificativos pueden para alejar adictos á la candidatura de usted; más todo será en vano. Afectísimo, Adolfo Campos, Adriano Robles, D. Goytia R., F. Bonilla.

Penonomé, 30 de Mayo de 1908.—Demóstenes Arosemena.—Panamá.—Publique carta Quiroz y siguiente telegrama, "Doctor Amador Guerrero. Miembros partido Constitucional siguen indicaciones de su ilustre fundador y prestigioso jefe. Manuel Antonio Jaén V., Saludo amigos.

JESÚS G. CONTE.

Aguadulce, 29 de Mayo de 1908.—Director de EL BALUARTE.—Panamá.—Obaldiistas de aquí en rimbombante telegrama publicado *Diario* fecha catorce (14) han pisoteado verdad acontecimientos para vindicar conducta punible. En honor á la verdad, decimos que número manifestantes ascendió ciento cinco (105) inclusive Gobernador, Alcalde, Inspectores, policiales y muchachos y que cultura y civismo brillaron por su ausencia. Afectísimos (fdo.) Adriano Robles, Aurelio Tapia, Juan B. Tapia, José Manuel Vargas, José M. Herrera, José del C. Medina, Joaquín Jiménez, Ernesto Ortiz N. R. Echeverría, Agustín Barichovich.



## SUELTOS

DE la edición inglesa de *La Prensa* del día tres de este mes, traducimos libremente el siguiente suelto:

"Informan los comisionados investigadores enviados al interior de la República que por lo menos el ochenta por ciento de los ciudadanos están ansiosos de votar por José Domingo de Obaldía.

"Los comisionados norteamericanos con quienes ha hablado *La Prensa* dicen que Obaldía cuenta con todo el pueblo en esos lugares."

Como de ser cierta la información de ese periódico, habría motivo bastante para acusar de parcialidad manifiesta á los comisionados á quienes alude, esperamos que se servirá nombrarlos, so pena de que creamos y con nosotros el público sensato—que las palabras puestas en boca de dichos comisionados son pura invención del editor de la sección inglesa, lo que por cierto no nos causaría extrañeza alguna, dados sus antecedentes conocidos en el arte de forjar noticias sensacionales.

Traslado á don Guillermo para que se lo haga saber á Mr. Foley.

CLUB ARIAS es el nombre del centro político inaugurado en Antón el día primero de los corrientes, por un grupo selecto de constitucionales y liberales de ese Distrito, con el fin de hacer propaganda en favor del candidato de sus simpatías y de asegurarle el triunfo en las elecciones del doce de Julio.

Felicitemos cordialmente á los amigos de Antón y de Aguadulce por la acertada idea que han realizado y esperamos que en los demás Distritos seguirán sin tardanza su ejemplo.

VERDADERA hilaridad nos ha causado el chusco telegrama que de Penonomé dirigió el jovencito Gerardo Ocaña H. al señor de Obaldía, declarándole jefe de los Obaldistas de Riogrande."

Amigo Gerardo, los jefes no se inventan. Usted no es ni ha sido nunca jefe ni de su casa. Para ser jefe es indispensable poseer condiciones superiores de que usted-dicha sea la verdad—carece en absoluto.

Los hombres y los pueblos siguen á personalidades eminentes que los fascina y arrastra por su potencia cerebral ó por su valor; pero nunca siguen á jóvenes inberbes que no han sobresalido del nivel común ni han hecho nada en favor de ellos.

MORAL OBALDIISTA. Contrasta lastimosamente el lenguaje de la prensa que sostiene la candidatura del señor Obaldía, al referirse al doctor Amador, con el que usaba la misma prensa hace algunos meses, cuando creyeron que don Domingo sería el candidato de las simpatías del Presidente.

El vocabulario de las palabras en comistadas fue usado por ellos; el doctor Amador era "el venerable anciano" "el experto piloto" "el amigo de cuarenta años" además de algunas otras lindezas que ponía de manifiesto una adulación sin límites y que ya pasaba de lo ordinario. Al leer sus periódicos nos traían el recuerdo de la prensa venezolana que alaba á Cipriano Castro, tal era el alimbar con que trataban de endulzar al Presidente.

Hoy día la cosa ha variado de modo radical y brusco; ya manifestó el doctor Amador que no cree que al país le convenga una administración del señor Obaldía y que su voto será para don Ricardo Arias y esto ha sido suficiente para que sus buenas cualidades se hayan convertido en los defectos contrarios; ya no es el "gran republicano" sino el "tirano vulgar;" ya no es "el venerable anciano" sino el hombre de "vil condición moral."

Qué gente!!!

INDUDABLEMENTE tiene que ser otro teórico el Sr. José María Fernández, cuando asegura con una propiedad estudiada, buena para la exportación, que en la parte oriental de la Provincia de Los Santos un cielo color de rosa sonríe al obaldismo. Se expresa el señor Fernández, sin el menor temor (loh qué señ. or!) de equivocarse, porque desde Enero último ha podido observar de cerca el curso de los acontecimientos políticos en aquella

Provincia, y porque sus amigos, que no son pocos (diablos! con el sucesor de Porras!), en los distritos de Los Santos, lo han tenido al corriente (tal disciplina para semejante popularidad) de los sucesos que allí han venido desarrollándose (qué será, santo Dios!), de tal modo que le ha sido fácil (ojo avizor!) formar cargos concretos respecto del fraude electoral (pobre Simón Arjona!) que en ellos se ha practicado (practicado solamente?) con lujo de malicia y descaro... (oído á la caja don Carlos Luis.) Irregularidades en Guararé, Las Tablas, Pocrí, Pedasí y Macaracas, y como consecuencia de la lógica de don José María, el triunfo de don Domingo! Y eso que el señor Fernández comenzó á adquirir amigos, que no son pocos en aquella provincia, desde Enero último. Ay! de nosotros si extiende su brazo poderoso un poquito antes y pobre también del doctor Porras cuando llegue á convencerse de que ya hubo uno que le invadiera sus dominios! Y Julito Poyló dónde lo dejó, don José María? Qué hizo Julito? Nos toca ahora solamente esperar el resultado final para ver despues qué nos dice don José María. Paciencia.

CALIFICAMOS de temerario el concepto que el sueltista de *La Prensa* emite del Sr. Tomás A. Sánchez, solamente porque no pertenece al desorden que han formado de su Partido ciertos liberales, y contra semejante injusticia protestamos enérgicamente, porque consideramos al señor Sánchez persona digna en toda la acepción de la palabra; lo conocemos desde hace muchos años. La Tesorería Municipal de Chitré la ha aceptado el señor Sánchez á instancias de las personas más respetables de aquel importante Distrito y convencido de hacer un bien á la tierra que le es tan querida; él no necesita de pñestos públicos y menos de una Tesorería Municipal; su posición independiente y sus numerosas ocupaciones particulares presentan singular contraste, si no conociéramos la buena voluntad del Sr. Sánchez, con el desempeño de un puesto público que no ocasiona más q' contrariedades y perjuicios. Pero el señor Sánchez no es obaldista, pero él no obedece al Directorio de los tres ó los cuatro, pero él habla con franqueza y por eso se le ultraja en su delicadeza. Esto de querer jugar con la dignidad personal de los demás es cosa que lleva mal camino, señor sueltista.

PARLEZ VOUS. "A mí no me entienden en este país; pues soy político á la francesa" dizque dijo el terrible Apostol en cierta ocasión ante un grupo de amigos. A cuál de las escuelas pertenece usted don Samuel?

HEMOS visto el telegrama que de Penonomé dirigieron al *Diario* los señores Antonio Ocaña H. y F. Fernández Fernández, primo y sobrino del ex-Gobernador Ocaña. Hablando con amigo nuestro sobre lo de la serenata nos dijo: "ella no tiene nada de extraño, pero el hecho de haber sido por la madrugada sí denuncia á las claras el estado anormal de los serenateros. Por lo demás, agregó, siempre es más honroso para el que baja de una posición oficial confundirse entre la multitud y seguir arando el campo para ganar horadamente la vida que ocuparse, como otros, en..... no hacer nada".

Nuestro amigo se despidió y nosotros quedamos pensando en sus últimas palabras

LOS liberales del Distrito de Las Minas, en la Provincia de Los Santos, han llevado su insensatez hasta hacer á los comisionados americanos una exposición sobre la conducta social y administrativa del Alcalde y Secretario de ese Distrito. Han debido saber muy bien esos *patriotas* liberales que los comisionados americanos no tenían otra misión que la de investigar las irregularidades electorales y que por consiguiente nada debían hacer al respecto; pero era necesario enlodar más el nombre del país, con lo cual parecen gozar los liberales obaldistas.

Los liberales que firman el memorial en cuestión han procedido así instigados por unos americanos que poseen unas caucheras por esos lugares, á quienes el Alcalde no les permite adueñarse de todas las tierras que desean y por eso trabajan por su remoción á fin de ver si se consigue alguno

que sea más accesible á la ambición de estos americanos. Esta es la verdadera clave del enigma.

El terrible Apostol ha manifestado á algún amigo nuestro que considera al obaldismo perdido en la Provincia de Chiriquí.

Para el señor Roberto Vallarino, persona conocida en la ciudad, llegó hace pocos días un telegrama de Las Tablas, el cual una vez recibido, fue encaminado por algún empleado de la Oficina telegráfica de esta ciudad á La Boca, Zona del Canal. No se nos podrá hacer creer que no se sabía que el señor Vallarino reside en la ciudad.

Dice el Apostol Samuel que no puede permitir el triunfo de don Ricardo Arias. La amenaza no puede ser más terrible.

HA muerto en Bogotá la virtuosa matrona doña María Teresa Restrepo de Botero, Esposa de nuestro excelente amigo el doctor Baltasar Botero Uribe y madre política del General don Luis María Terán, amigo de nuestro más distinguido aprecio. La noticia de esta desgracia la hemos recibido con profundo dolor y con aquella veneración que siempre hemos sabido consagrar al doctor Botero Uribe. El Director de EL BALUARTE se une á la pena que aflige á la respetable familia y le expresa su condolencia junto con el augurio que en el recuerdo de las virtudes de aquella que dejó este valle de amarguras, encuentre la fuerza necesaria para soportar la grave desgracia.

DOCUMENTOS para la historia. —"Panamá, Mayo 16.—Señores DOMINGUEZ, JULIAO, PEREZ, CORREA, SOLIS y DEMAS AMIGOS CHITRE. HEMOS OBTENIDO MEDIANTE INTERVENCION SECRETARIO TAFT, GOBIERNO AMERICANO, NOMBRE COMISION INVESTIGADORA para garantizar pureza sufragio. ACOMPAÑARA LA COMISION AMIGOS NUESTROS. Hemos comisionado á ustedes para suministrar las pruebas de las irregularidades cometidas en ese Distrito en relación lista sufragantes y abusos autorizados. RICARDO M. ARANGO, DOMINGO DIAZ, C. AROSEMENA, CARLOS A. MENDOZA, J. EHRMAN, S. LEWIS, J. POYLO, RAMON M. VALDES, LEONIDAS PRETEL, NICANOR A. DE OBARRIO."

LOS obaldistas de Aguadulce también quieren el sonrojo de la presencia allá de autoridades americanas, según el contexto de la carta quejumbrosa que han dirigido á su amoroso candidato don José Domingo de Obaldía, la cual corre publicada en *La Prensa* de ayer.

Traen al conocimiento de su Jefe la posibilidad de que con motivo de las próximas elecciones, puedan ocurrir en aquel pueblo disturbios y hasta revuelta armada. Otra causa que en concepto de tales timoratos militaría para la consumación de hechos que sólo la mente de ellos puede concebir, es la del imperio de las autoridades del lugar.

El concepto del circulito, ó sea la plana mayor del obaldismo en ese Distrito, que suscribe el documento en cuestión, no puede ser más trasnochado, desde luego que ellos mejor que cualesquiera otros saben perfectamente bien que los señores encargados allí de los trabajos electorarios de la candidatura Arias son todas personas de seriedad reconocida, quienes en manera alguna permitirán que de parte de los aristos se lleve á cabo ningún movimiento que revele perturbación del orden público.

En cuanto al desfavorable juicio acerca de las autoridades distritoria-

les, declaramos ingenuamente no saber si el Alcalde Santiago Sucre, uno d' los jefes de la Oposición en esa y firmante de la infeliz correspondencia, haya sido reemplazado en su puesto ó si continúa aun actuando como tal; en el primer caso, vemos con claridad que los papeles se han cambiado y que los eternos amenazadores de ayer, con cataclismo y terremotos, cuando tenían en sus manos el poder, se tornan hoy en pacíficos padres de familia, temerosos de ser víctimas de los atropellos que puedan surgir debido á la conducta desordenada de los adictos al señor Arias; en el segundo, no vienen á ser sino ellos mismos los acusados.

De cualquier manera que sea, bueno es que el público de esta capital sepa que la candidatura del señor de Obaldía carece de apoyo alguno que pueda asegurar su triunfo en Aguadulce y que, en tales condiciones, necesario es ir acumulando argumentos con los cuales puedan justificar mañana la derrota inevitable.

ANOCHÉ, como á las 9 30, el señor Samuel Lewis le dijo victoriosamente al señor Juan Navarro, en presencia del señor Aurelio Almengor, que el Gobernador de la Zona, Mr. Blackburn, les había manifestado que los marinos americanos irían á custodiar las mesas de votación con ó sin la voluntad del Gobierno panameño; dijo, además, que ya no había por qué hacer misterio de esa noticia. Fuera de la dura prueba de humillación que entrañaría semejante acción provocada por los obaldistas, nosotros decimos que esos marinos podrán venir contra aquellos que hablan de guerra constantemente y nada más.

GUERRA...! clamó en Panamá don Carlos á la francesa, Guerra! gritó la fiera de Del Partido Liberal; Guerra! tronó el Arrabal De la gente que sí aterra. Y cuando en cliricana tierra Pasos de Apostol se oyeron Hasta los Leales digieron Las armas, venganza, guerra!

ELECTORES. Si el todopoderoso de *La Prensa* quiere convencerse de cuántos adictos y sostenedores tiene nuestro candidato señor Arias que pueden salir de Electores por el Distrito Capital, sin contar con su numerosa familia, que pase la vista—si es que no es ciego,—por las adhesiones de la ciudad á la candidatura de don Ricardo, en las cuales hay un número de firmas que no tienen las que hasta ahora han aparecido en favor del señor de Obaldía.

CONQUE don Generoso de Obaldía ofreciendo fianza á favor de Jacob Lemus Durán y usted don Guillermo, publicando en su periódico cartas del mismo! Quién lo hubiera creído!

SABEMOS de una manera positiva que un miembro importante del obaldismo, fue el jueves donde el señor Shanton, Jefe de la Policía de la Zona, á darle la noticia, de carácter obaldista, de que en Colón había habido un choque violento, de resultados del cual había habido ocho muertos y algunos cuantos heridos y contusos.

En Colón hicieron circular la misma noticia, cambiando únicamente el lugar de los acontecimientos, pues allá dijeron que había sido en Panamá.

Nuestros adversarios quieren tener el país excitado á fin de que el acontecimiento más trivial produzca la ebispa y ésta el incendio que destruya todo y provoque la intervención y cantar entonces "Finis Polonie" en despecho de derrotados.

NO sabemos si será guasa ó si en ello piensan seriamente, pero nos han dicho que los veinte y cinco electores obaldistas de Panamá serán estos: Generoso y Pepito Obaldía, Joe y Ernesto Lefevre, Juan, Guillermo, Felix y Natalio Ehrman, Domingo, Juan José, Pedro, Antonio, Pella, Jorge, Dominguito y Julio Díaz, Juan Antonio Jiménez, Juan y Eduardo Navarro, Nicanor, Pedro y Alberto Obarrío y Alberto Icaza, Calisto Esparragosa y Baldomero R. Caicedo.